

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
ultimos Correos de Italia, y del Norte.

Publicada el Martes 26. de Diziembre 1684.

Los Tartaros que havi:m passado à nado el Rio Dniester , le re-
passan del propio modo huyendo el encuentro del Rey de Polonia.
Perecen muchos Turcos, intentando la mesma diligencia para so-
correr à sus Confederados.

Confirmasè la gran nueva de haver los Tartaros Kabucos in-
vadido la Tartaria Crimense.

Refuerzo de Cosacos Zaporovinski's , que llega al Campo Polaco.
Estado actual de la Plaza de Kamnietz.

Triunfa S. M. Polaca de gran parte de los Tartaros , que de
nuevo havian passado à nado al Dniester , y haze travajar à
una nueva Puente sobre el Rio.

Movim ètos de las fuerzas Christianas despues de retiradas del As-
sedio de Buda. Primera idea de su repartimiento este Hibierno.

Disposicion de las cosas de Alemania favorable para la forma-
cion de Exercitos formidables contra hifeles para la Campa-
ña que viene.

Ultimas nuevas de Levante. Afàn de los Turcos en apercibir
fuerzas maritimas, y terrestres. Nuevos conatos de las de Ve-

*neia para assegurar sus conquistas de ste año.
Buelta de los Armamentos auxiliares à sus Puertos , menos las
Galeras Pontificias, cuyo paradero queda incierto en las úl-
timas cartas.*

POr ser mas probable (aunque diverso de lo que
escriben de otras partes de las cosas de Polo-
nia) lo que hà venido por la via de Italia esta vez , se
referirà aqui de la mesma suerte , segun las cartas de
veinte y cinco de Octubre de Iaruslavia , que citan
los propios avisos , diciendo fue equivoco lo que
otros dixeron de haver Su. Mag. Polaca passado el
Dniester con su Exercito en busca del grueso de
los Tartaros, y Turcos, pues ni el mal tiempo , ni la
cerca nia inmediata de los enemigos , que lo contra-
tavan à todo poder , diò lugar à que se acabasse el
nuevo Puente comenzado junto à Grodeck. Vien-
do, pues, el Rey de no poder superar aquella dificul-
tad, tomò su marcha àzia los treinta mil Tartaros,
que havian passado el mesmo Rio à nado , mas va-
liendoles la mesma ligereza del primer empeño , le
repasaron en la mesma forma que antes, menos dos
mil y quinientos de la retaguardia: à cuya ventaja se
añadiò otra mas considerable à los Christianos, y fue,
que los Turcos incorporados con el grueso princi-
pal de estos Barbaros , avisados del peligro de los
que los Polacos perseguian en la otra orilla , y que-
riendo imitarlos en la manera del passage , para so-
correrlos, perecieron mucha parte en las ondas muy

rapidas, y crecidas con las recientes lluvias.

A la propia fazon llegò al Campo Polaco la nueva alegre, y yà fuera de duda, de haver los Tartaros Kalmucos invadido tan poderosamente à la Tartaria Crimense, que yà se hallavan sus huestes poco distantes de la Metropoli del propio Reyno, quemádo, y assolando à quanto encontravan. Fue festejada esta noticia à proporcion de su importancia, teniendose por firme el que obligue al Can de los Tartaros Crimenses (que manda en persona à los que se han movido en favor de los Turcos) à acudir prontamente à salvar su propio pays de aquella plaga, si es que llega à tiempo de poderlo conseguir.

Aquellos propios dias se experimentò el efecto de la negociacion del Comissario PorodovsKi con los CosaKos Zaporovieneses que dellos trajo consigo al Exercito Polaco asta doze mil, todos muy buena gente: habiendo el mismo Comissario tenido tambien gran parte en que se moviesen los Tartaros Kalmucos, de los quales aseguran passará asimismo buen numero à militar en servicio de Polonia.

Despues de alejados en la forma referida las huestes Infieles, se fue el Rey à cañonear à Kameniez, y fatigarla con Bombas, y Carcassas, conformando todos los avisos en que se havian visto terribles incendios en ella: además de las cotidianas noticias, que traian los confidentes, y fugitivos de la grã penuria de viveres, y forrages que padecia el Presidio, desuerte, que no se desesperava de conseguir este Invierno su restauracion.

Estando sobre ella el Exercito Christiano, vino nueva al Rey de como los Tattaros, con su mayor poder, havian repassado al Dniester, con proposito de aventurar vnos combates furiosos, segun su costumbre, en favor de los sitiados. En efecto acometieron algunas noches consecutivas por diferentes lados, los Quartes Polacos, de donde siempre fueron rechazados con sumo valor. Finalmente no pudiendo yà el Rey llevar mas la irritacion, se puso en Campaña con lo mejor de su Cavalleria, à cuya vista no bolvieron los Infieles tan prontamente las espaldas, como otras vezes: antes bien alentados de la presencia de su Rey, asistido de su mas principal Nobleza, recibìo animoso el choque. Mas como à la razon, y aliento conocido de los agressores, se juntaſſe la Fortuna, presto se viò confusa, y desbaratada la Media Luna que formavan las Tropas enemigas, à las quales para eximirse de vn total estrago, no quedando yà à que apelar, sino à la velocidad de sus Cavallos, todos se pusieron à huir, menos cinco, ò seis mil, que dexaron muertos en el Campo, y otros muchos prisioneros, entre los quales algunos Murſas, ò Principes de la mesma Nacion, divulgandose por cierto, q̄ al mesmo Can le havian muerto el cavallo. Quatro dias enteros travajò S. M. Polaca en darles alcance, y logrando nuevas ocasiones cò que ilustrar mas su vitoria. Reunido finalmènte al gruesso de sus fuerzas (apenas desminuidas de 400. hombres en aquel

empeño) se hablava con variedad de si se córentaria, por este Hibierno, cō disponer lo que códujese à vn bloqueo regular de Kameniez, y à la conservaciō de Iaslovitz, Cochín, y otros puestos ocupados en aquella vecindad, repartiendo desde luego las Tropas en Quarteles de hibierno, ò si proseguiria con su proposito de passar al Dniester, y marchar à la Bessarabia, ò à aquartelar sus milicias en la Moldavia, y Valaquia. Pero dependiendo esta determinacion del tiempo, y de abundantísimos medios, y penuriando yá el Exercito de muchas cosas necessarias; aunque se travajava à vna nueva Puente sobre el Dniester, y se havia duplicado el numero de los travajadores; pero la opinion mas comun era, que Su Magestad aquartelaria prontamente sus milicias, parte en las Provincias de Podolia, y PoKucia, y parte en la de la Volinia, y en el Palatinado de Ruffia, para tenerlas mas cerca à las partes dōde se havrà de campear, y obiar el año que viene, enmendando lo que se dilatò este año la Campaña.

En algunos avisos se revalida la esperança de alguna resolucion de la Corte de Moscovia, favorable à la Liga Sagrada, pues habiendose tenido diferentes juntas extraordinarias de los Consejos de Estado, y Guerra, se havia dado orden, y medios à todos los Oficiales, para reclutar sus Regimientos, y mandado proveer los Almazenes de las Plaças fronteras de todo lo necessario.

A 26. de Octubre llegò de buelta del Campo Im-
pe-

perial sobre Buda , el Conde de Leslè al Campo , y Exercito de su mando junto à Virovitiza. A 27. fue à visitar el parage donde tuvo vna Puente sobre el Rio Dravo, que vna creciente extraordinaria desbaratò, y hallando por imposible el repararla este hierno , mandò recoger en Virovitiza los materiales, que se puedan aprovechar en otra ocasion : disponiendo al mesmo tiempo vnas nuevas fortificaciones para mayor seguridad de aquella importante Plaça. Tambien hazia travajar à la de Presovitz , si bien algunos dudan , que se pueda mantener. El Conde de Herbestein , Governador de Carlostad, bolviò à 27. al mesmo Campo, con vn cuerpo de Infanteria, y Cavalleria, que le sirviò à ganar, saquear, y quemar las Ciudades de Sopia, y Schladin, por nò estar en parages, que se pudiesen conservar. Tambien può fuego à la Baja Viilla de Veitzchein: mas presidiò la Ciudad situada en vna ventajosa eminencia, y cercada de vna fuerte muralla. Ajustò notablemente à los Turcos de Canisa, y Siguet , la expedicion referida del Conde Herbestein , sin que se atreviesse à embarazarla vn grueso que havian juntado entre Valpon , y Esseck , para observar sus movimientos ; y nadie duda el que huviera hecho mucho mas aquel valeroso Campo , si el Conde Erdedi Bano, ò Virrey de Croacia, no se huviera retirado, con las Tropas Nacionales de su mando, mas téprano de lo q̄ procurò persuadirle el Còde de Leslè.

Confirman las noticias vltimas de la Vngria su-
pe-

perior, la toma del Fuerte Castillo de StropKo, executada por el Conde de Schultz despues de la de MaKovitz, à cuya importàcia no cede essotro puesto, en situacion, y fortificacion, ademàs de haverse hallado en èl onze buenas Piezas de Artilleria, sin otras muchas Armas, Pertrechos, y Municiones de todos generos, y vn Presidio bastante, el qual empero se aconsejó mas con lo que le estava mejor de restituirse à la gracia del Señor Emperador, que con la funcion, para la qual le tenia puesto en aquella Plaça el Rebelde TeKeli, pues abrió las puertas sin mas dilacion, que la en que se concluyò el ajuste.

Haviendo aquel General recibido yà cerca de StropKo el refuerzo de Tropas, que se le havia ofrecido, tenia (segun la opinion mas probable) lo bastante, no solo para atacar à Eperies, sino para fagitar el resto de los Rebeldes, è impossibilitarles el hazer mal en adelante. Pensando el afamado Cabo de Rebeldes Betenhafi aprovechar la ocasion de la mucha distancia del mesmo Conde de Schultz, del partido de las Ciudades que llaman de las Montañas, juntò vn pequeño Exercito para invadirlas: mas apenas se divulgò su marcha, que los Heudacos, y Hussares (Infanteria, y Cavalleria Vngara) de las Plaças circunvezinas, habiendo concurrido, y formado otro cuerpo en su oposicion, le acometieron con tal aliento, que en menos de vna hora, le destrozaron toda su gente, prendiendole à èl mesmo con quanto bagage, y pertrechos llevaba.

Cuentan todas las Cartas de Vngria del vltimo Correo, la retirada de los Exercitos Christianos del Asedio de Buda en los mesmos terminos, que la representò la Relacion antecedente, apoyada à los propios motivos. Passada la Puenete de Vaccia (que luego despues fue deshecha, tomaron su marcha la buelta de BarKan, adonde bien presto recibieron las ordenes para los Quarteles de hibierno, en cuya virtud, los tendràn los Imperiales, de que se formava el Exercito que militava debaxo del mando del Señor Duque de Lorena en las Ciudades de las Montañas, en las Austrias, en Bohemia, Silesia, y Moravia. Alojarse las Tropas de Baviera, y Suevia à la orden del Còde de Schultz, en la Vngria superior. El Quartel general de la Corte, con la Cancilleria militar (ò Oficiales del Sueldo) se acomodarán en la Ciudad de Neusol vna de las montañas, y la Artilleria con el Tren en la Bohemia, y finalment e se repartirà el Exercito del Conde de Leslè, en las Plaças fronteras de la Croacia, y en el Pais conquistado entre Dravo, y Savo.

Dexando à parte la variedad con que se habla de los movimientos del SerasKier, inmediatos à la retirada de los Christianos, lo que dà por firme, que el dia siguiente à la liberacion de Buda, entrò en la Plaça, introduciendola provisiones de todos generos. Que el Presidio, y naturales hizieron grandes demonstraciones de alegria. Que el mesmo SerasKier havia dado no solo las ordenes para la pron-

ta reparacion de las fortificaciones que havia padecido de los ataques, pero tambien para levantar otras mas regulares, y varar vna Puente sobre el Danubio, algo mas abajo de Pest, habiendo hecho traer de profito contra el curso del agua, treinta y seis Barcas de Belgrado, y convocado los Aldeanos de aquellas comarcas à trabajar à las nuevas obras, que meditava.

Aunque todavia no se puede hablar con afirmatiua absoluta de las Plaças conquistadas este año, en ambas orillas del Danubio, que se quisieren sustentar, por repugnar entre si las cartas sobre este puto. Sin embargo parece se pueda creer à las que afirman la demolicion, y quema total de Pest, por las dificultades casi invencibles de mantener en ella vn Presidio bastante, y tenerle proveido de los viveres, y municiones necessarias, debajo de la Artilleria de Buda y cercada de Plaças enemigas, no teniendose aqui noticia de que se haya mantenido presidada la de Hatvan, abandonada de los Infieles, à la mitad de la Càpaña. En proposito de Vaccia corren por, y contra diferentes motivos, cuya solucion serà bien esperar del tiempo. En la de Vicegrado, por su fortissima situacion, y ser antemural de Strigonia, se cree quedará fixo el Estandarte de la Cruz.

El Conde de Zobor Cavallero Vngaro, que gobierna vn cuerpo de gente de su Nacion, con mil Husares, y ducientos Heuduques, sorprendiò el Castillo de Suran, poco distante de Neuheusel, y le presidiò con ciento, y cinquenta hombres para començar el Bloqueo de aquella Plaça: à cuyo efecto aguardava vn re-

fuerço de tres mil Cavallos Alemanès, y quinientos Heuduques. Tuvo fortuna de no hallar en Suran sino siete hombres de la Guarnicion, habiendo salido los demàs à apacentar sus Cavallos en vn bosque vezino. El Bajà de Neuheufel avisado de la marcha de los Vngaros, hizo salir seiscientos Cavallos para q̄ se les anticipassen. Mas fueron atacados de los Hussars, q̄ mataron asta veinte y siete, y prendieron quarenta, que examinados tocante al estado de la Plaça, dixeron se padecia en ella gran necesidad de todo.

A 10. de Noviembre fue llevado convalciente à Viena, desde Pofonia, el Cõde Ernesto de Staremberg, Governador de Viena, que algunos avisos havian dado por muerto el Correo pasado, y no obstante la flaqueza con que todavia se hallava, hizo relacion à boca a S. M. C. de lo que passò en el sitio de Buda, mientras corrieron los ataques por su direccion.

Esperavanse cada momento, en la mesma Corte Imperial, los Señores Duques de Baviera, y de Lorena. el primero, para passar despues de pocos dias de detencion, de vuelta a su Corte de Monaco, y el otro para tratar de restablecer su salud, en quanto la multitud de los negocios, que necesitaren de sus consultas, se lo puedan permitir. Trabajavan los Consejos de Estado, y Guerra con grande assiduidad a examinar, y hallar los medios con que acelerar la Campaña que viene, mas que esta, las operaciones de los Exercitos, y apercebir los mas numerosos. Para esto jamàs se havia visto coyuntura mas favorable, que la de hallarse todos
las

los mayores Potentados de Alemania, como las Coronas de el Norte, armados, y dispuestos à desarmar despues de las Treguas, vltimaméte concluidas, y publicadas. Los mas ofreciã yà mucha gēte al Cesar, con diferentes condiciones: pero ninguno con mas generosidad, y desinterès, que el Elector de Colonia estendiéndose el ofrecimiento a doze mil hombres efectivos, y a tenerlos aquartelados en sus propios Estados asta la salida a Campaña. Diferētes Embiados havian partido ya de Viena a recibir la gente que se havia de passar al servicio Cesareo, y traer la a quien tocasse invernar en las Provincias hereditarias de la Augustissima Casa. Para Colonia estava destinado el Tiniēte de Mariscal de Campo General Cōde de Thau. El Conde de Clari iba à las Cortes de Saxonia, y Brandenburg. Vn Embiado de Hanover haviendo llegado à Viena con alguna proposicion de el mesmo genero, se havia nombrado luego Comissarios que confriessen con el. Quedava nombrado el Baron de Zierovs Ki para Embiado Extraordinario à la Corte de Polonia, assi mesmo con comisiones cōcernientes à las operaciones de el año q̄ viene, contra el enemigo comun. Havia partido algunas semanas antes, el Señor de Meiersheim, a los Electores, y Principes del Rhin, para solicitar socorros contra los Infieles.

Por las penultimas cartas q̄ se han visto de Venecia, parecia indubitable, q̄ el Exercito Veneciano de Dalmaciã atacaria la importante Plaça de Castelno-vo, vna de las maritimas, q̄ el Turco ocupa en aquellas

Costas. Pues el Proveedor General Valier Governador de aquella Provincia por la Republica, alleguravã hazia marchar todas las Tropas à aquella parte, y q̄ seis Galeras, y dos Galeazas se havian separado de las demàs para acudir a la mesma empresa.

Los avisos que entonces se havian visto de la Armada, deziã, q̄ los Griegos de la Morea se manifestavã siẽpre mas dispuestos à sacudir el yugo Infel, y sujetarse al suave dominio de la Serenissima Republica, instando vivissimamente al Capitan General Morosini, a invadir la Morea por la parte de Lepanto, ofreciendo concurrir armados, a favorecer el intento, de fuerte que apoderandose de buena parte del Pais, se pudiesse reducir a Isla aquella Peninsula (disignio a la verdad, intentado en valde de los Antiguos) con lo qual se podria facilmente echar los Turcos de las demas Plaças, no habiendo casi alguna capaz de defenõa, por el descuido con que los Infieles dexan arruinar sus Murallas.

El General de las Naos Molino, proseguia en hazer continuas presas de embarcaciones enemigas en el Archipelago, despues de reducidas debajo de contribucion, las mas Islas de aquel Mar. Asimismo embarcava à las Milicias Turcas del Asia, convocadas en Le Smirne, el passar a Vngria, y a otras partes de Europa, donde las tenian destinadas. Del propio Puerto de Le Smirne, en 17. dias de navegaciõ, arrivò a Venecia el Navio Ana Olandès, y assi de las cartas que traia, como de la relacion del Capitan, se supo lo

siguiéte. Que los Otomanos haziã los últimos esfuer-
 zos, para jutar gēte de guerra, ofreciēdo paga doble, y
 adelantada, sin otras conveniencias nunca practica-
 das, a los que se alistassen : poniendo sobre todo gran
 cuidado en buscar Estrangeros praticos del mancejo de
 la Artilleria, y de las invenciones nuevas de fuegos ar-
 tificiales. Que en Constantinopla havia mandado el
 Gran Visir abrir el gran *Kasna* (esto es el Tesoro prin-
 cipal del Imperio) publicando los últimos llamamien-
 tos, è instancias para que concurriessen los que pudief-
 sen a la defēsa de su secta ; diligencia, que pensava el
Divan, ò Consejo de Estado, produciria asta trecien-
 tos mil hombres, que el Sultàn havia declarado go-
 vernaria en persona. Que el Capitan Baxà, ò Genera-
 lissimo de la Mar se quedava en el Puerto de Con-
 stantinopla, con las Galeras, haviēdolas añadido otras
 dos para comboyar algunas embarcaciones con pro-
 visiones de boca, y guerra a las Islas del Archipiela-
 go. Que en Candia, y en las fortalezas de aque-
 llas Islas, se fortificavan los Infieles a todo poder, y
 reforzavan los Presidios, temerosissimos de las inva-
 siones de los Christianos. Que a todos los Baxaes, y
 Governadores de Proviucias, havian ido ordenes muy
 rigurosas de prevenir las Tropas de su obligacion, y
 despachadose a Berberia por el mayor numero de Na-
 vios que fuesse posible, confirmandose, que los nue-
 vamente fabricados en Constantinopla, assi por su
 forma irregular, como por la mala calidad de la made-
 ra, serian de muy poco provecho. Que el Comercio

empeorava cada dia, en Le Smirne, y en Constantino-
pla, por la ausencia tan distante de la Corte, y por ha-
verse disminuido notablemente los Pueblos, además
de las nuevas cargas, que se les imponia a causa de la
guerra.

Vn passagero, que faltava de la Preveza, havia cer-
ca de un mes, referia, que el Capitan General Morosi-
ni despues de la conquista de aquella gran Fortaleza,
meditasse coronar su Campña , sujetando al Domi-
nio de la Republica el Golfo de Larta, ò Arta de cerca
cinquenta leguas de circunferencia, con una boca es-
trecha menos de media legua, y muy facil de guardar
desde la Preveza, tocante a la qual Ciudad, se ofrece
añadir a lo publicado antes , a mayor gloria de sus
Conquistadores, fue fundada en la parte que se halla,
para Monumêto perenne de la vitoria que el Empera-
dor Augusto reportò alli de Marco Antonio, y Cleo-
patra, el año 723. de la fundacion de Roma , y por la
mesma razon llamada *Nicopolis* ; que en Griego vale
lo mesmo que *Ciudad de la Vitoria*. Pendiendo, pues , el
entero predominio del Golfo de Larta de la ocupaciõ
de la Villa del mesmo nombre , y de algunos peque-
ños Castillos, y poblaciones, que ciñen sus orillas, to-
das de poca defensa, no se dudava vendria en breve la
nueva de haverse conseguido.

Añadiò el mesmo passagero haver oido, que el Ca-
pitan-extraordinario de los Navios Molino, havia lle-
gado a la Isla Veneciana del Zante; y una Barca , que
a 16. arriyò tambien de Liefina a Venecia, traio noti-

cia de que el General de Dalmacia Valier se halla con todas sus fuerzas de tierra, y con Navios, y Marfellanas cargadas de Milicia, y Artilleria, en parages oportunos a emprender Cattelnovo, ò alguna otra Plaza enemiga de igual momento, pero que el mal tiempo le havia detenido yà quinze dias en el mesmo Puerto de Liefina.

Haviendo el propio dia 18. llegado a Venecia una Barca despachada de la Prevesa, se publicò q̄ los Pueblos de la Provincia de Brazo de Mayna, gēte Christiana del Rito Griego, feroz, y velicosa, havian tomado las Armas cōtra los Turcos, y declaradose por Venecia, lo qual si subsiste, como se espera, serà consecuencia de lo insinuado arriba de los Griegos naturales del Peloponeso, & Morea. Confirmò la mesma embarcacion haver llegado el General Molino al Zante, y que todas las Galeras Auxiliares, se havian separado de las Venecianas, de buelta a sus Patrias. Por carta de Cabo Coloua en Calabria de 20. de Octubre, se avisò como las de la Religion Sagrada de Malta passaron por alli, y refumiendo el successo de su viage, dize vn sugeto muy digno de fee, saliò felicissimo en quanto a los encuentros con los enemigos, q̄ havian costado pequissima gēte; pero q̄ lo q̄ no hizo el mosquete, ò el alfange lo executaron mas cruelmente las enfermedades q̄ todavia duravan. Que en el Epiro (donde està situada la Prevesa) se talarõ dichosamente las dos Provincias de la Acarnania, y Etolia, casi sin hallar oposicion. Que se hizieron tomar las Armas a los Griegos, se ayenta-

ron los Turcos, y se quemaron más de veinte Villas, y Castillos, no tanto para causar aquel daño a los Infieles, como para lograr con aquella diversion de las fuerzas Infieles el ataque de la Prevesa, puerto de imponderable consecuencia, no solo por la vezindad de Santa Maura, que sin él no se pudiera mantener, sino también porq̄ trae consigo el Dominio del Golfo de Larata, que los antiguos llamaron Seno Ambracio, de donde los Cosarios de Berberia solian sacar toda la madera con que fabricavan sus embarcaciones.

El Martes 24. de Octubre arrivaron a la Isla de Nisita las quatro Galeras del Serenissimo Gran Duque de Toscana, y despues llegaron a Napoles, donde el General, y demás Cavalleros, y Soldados que venían en ellas, experimentaron de la generosidad del Excelentissimo Señor Marques de Eliche, Virrey de aquel Reyno, las mayores demonstraciones de honras, regalo, y agasajo, mientras el mal tiempo detenia las propias Galeras en aquella Darsena: Las de Roma no havian aun parecido, y se temia no las huviesse maltrato mucho el mesmo temporal.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.